

Isaías 1.2 “Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí”

Los seres humanos tenemos una naturaleza rebelde. Nos rebelamos contra todo lo que sea orden, o que sea ordenado por Dios. Tendemos a hacer lo contrario de lo que Dios nos pide. Nuestro ser se opone a todo lo que sea orden. Satanás se rebeló en contra de Dios. El ser humano es y ha sido también rebelde en contra de los mandamientos, y la voluntad del Padre Celestial, tal como apreciamos los escritos de los profetas, así leemos:

El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre? En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable. Malaquías 1.6-7

En estas épocas en que celebramos y honramos tanto a las madres como, a los padres solemos recordar los actos heroicos y amorosos de ellos por sus hijos. Yo creo que también es importante resaltar que existen muchos hijos ingratos que causan sufrimiento innecesario e inmerecido a sus padres.

Debido a que el honrar a los padres es uno de los mandamientos más importantes de Dios, debemos de instruir a la grey en la obediencia de este mandamiento. No es una opción. Es un mandamiento el honrarles.

LOS HIJOS OLVIDAN LOS SACRIFICIOS DE LOS PADRES

Muchas veces a los hijos se les olvida pronto los sacrificios que los padres han hecho por ellos. Han tenido que abandonar sus sueños para que los hijos puedan alcanzar los suyos. Existen innumerables historias de padres que han abandonado su país de origen para aventurarse a países desconocidos, y culturas extrañas para que sus hijos tengan mejores oportunidades y puedan tener otra calidad de vida, para que no pasen hambres, ni penas como talvez ellos las pasaron. Muchos han pasado meses sin una comida decente, sin una cama donde dormir, para alcanzar lo mejor para sus hijos. Inclusive, algunos han muerto en el intento.

Recordamos en La Biblia a Jocabed, que abandonó a su hijo a la orilla del río para

salvarle la vida ya que Faraón había dado la orden de matar a todos los varones nacidos de madres hebreas. Ella prefirió deshacerse de su hijo antes que verlo morir. Fue un sacrificio enorme, pero pudo salvar la vida de su hijo.

Cuando guiamos sus vidas de acuerdo a la palabra de Dios estamos criando hijos sabios. Que sabrán conducirse en la vida, dice la Palabra de Dios. “Instruye al niño en su camino,

Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.” Proverbios 22:6. Cuando les enseñamos a respetar a los demás, tienes que tomar en cuenta que te van a respetar a ti primero.

La biblia dice: Honra a tu padre y a tu madre. “**Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa, para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.**” (Efesios 6:1-3) Cuando no les honras, no eres buen hijo.

¿QUÉ ES HONRAR?

Honrar es respetar. Es reconocer lo que Dios ha hecho por nosotros y transmitirlo a los demás, reflejando a Dios en nosotros. Un hijo que no respeta a sus padres, les habla groseramente, les trata con desprecio, les humilla o les ridiculiza por su forma de hablar, de vestir, de pensar, etc. Ese hijo es un ingrato. Ese hijo tendrá que dar cuentas a Dios por el trato que le da a sus padres. Hay padres que hasta tiemblan cuando saben que sus hijos llegan. Porque saben que les espera una sesión de falta de respeto y maltratos.

“Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor.” (Colosenses 3:20).

Uno de los Diez Mandamientos dice así “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.” Éxodo 20:12

“Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa, para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.” (Efesios 6:1-3)

Los hijos que honran a sus padres serán bendecidos y favorecidos.

Todos queremos que nos vaya bien en la vida. Aquí está el secreto de una de las bendiciones prometidas en la biblia. Honra a tus Padres. “para que te vaya bien y seas de larga vida sobre la tierra.” (Efesios 6:3).

LA OBEDIENCIA A LOS PADRES TRAE BENDICIÓN

‘Y dijó Jeremías a la familia de los recabitas: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Por cuanto obedecisteis al mandamiento de Jonadab vuestro padre, y guardasteis todos sus mandamientos, e hicisteis conforme a todas las cosas que os mandó; por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: No faltará de Jonadab hijo de Recab un varón que esté en mi presencia todos los días. (Jeremías 35:18-19).

Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, Y no desprecies la dirección de tu madre;(Proverbios 1:8; 13:1; 30:17).

Los estudios bíblicos nos enseñan que no debemos tolerar ciertas acciones porque ofenden a Dios, y además traen consecuencias negativas:

“Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia” Romanos 1:28-31

CONCLUSIÓN:

Si tú te has rebelado en contra de Dios, es tiempo de enderezar tu camino. Busque a Dios, arrepiéntase de todos sus pecados y pídale perdón y sea ya una nueva criatura.

iDios te bendiga y guarde tu camino siempre!

Si desea descargar el archivo en pdf pulse sobre el siguiente enlace [Ellos se rebelaron contra mí](#)